

Reflexiones sobre el capítulo 6 de Juan



Arzobispo Naumann - Semana 1

Evangelio - Juan 6: 1-15

"Después de esto pasó Jesús a la otra orilla del lago de Galilea —el Tiberíades—. Le seguía un gran gentío, porque veían las señales que hacía con los enfermos. Jesús se retiró a un monte y allí se sentó con sus discípulos. Se acercaba la Pascua, la fiesta de los judíos. Levantando la vista y viendo el gentío que acudía a él, Jesús dice a Felipe: '¿Dónde compraremos pan para darles de comer?'. Lo decía para ponerlo a prueba, porque sabía bien lo que iba a hacer. 'Doscientas monedas de pan no bastarían para que a cada uno le tocara un pedazo'. Uno de los discípulos, Andrés, hermano de Simón Pedro, le dice: 'Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados; pero, ¿qué es eso para tantos?'. Jesús dijo: 'Hagan que la gente se sienta'. Había hierba abundante en el lugar. Se sentaron. Los hombres eran cinco mil. Entonces Jesús tomó los panes, dio gracias y los repartió a los que estaban sentados. Lo mismo hizo con los pescados: dándoles todo lo que quisieron. Cuando quedaron satisfechos, dice Jesús a los discípulos: 'Recojan las sobras para que no se desaproveche nada'. Las recogieron y, con los trozos de los cinco panes de cebada que habían sobrado a los comensales, llenaron doce canastas. Cuando la gente vio la señal que había hecho, dijeron: 'Éste es el profeta que había de venir al mundo'. Jesús, conociendo que pensaban venir para llevárselo y proclamarlo rey, se retiró de nuevo al monte, él solo."

Preguntas de reflexión:

- ¿Cómo responden los discípulos a la tarea imposible de alimentar a la multitud? ¿Cómo responde Jesús?
- ¿Qué motivó a Andrés a llevar al niño a Jesús?
- ¿En que parte de tu vida has sido testigo de la sobreabundancia de la generosidad de Dios?
¿En la vida de otra persona?
- ¿Cuáles son los panes y los peces en tu vida que Dios puede estar pidiéndote que le ofrezcas?
- ¿Qué necesidad específica de tu corazón podrías ofrecer a Cristo la próxima vez que recibas la Eucaristía?

***Mi Dios y Salvador Jesucristo,
verdadero Dios y
verdadero Hombre,
Creo firmemente que tu
eres real y que estas
presente en el Santísimo
Sacramento del Altar.
Desde lo más profundo
de mi corazón,
Te adoro.***

¿Cómo afirma este pasaje de las Escrituras mi creencia en la Presencia Real de Cristo en la Eucaristía?